

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS

ADMINISTRACION, DAIMAN--282
SALE TODOS LOS DOMINGOS
TIENE EDITOR RESPONSABLE

NUMERO SUELTO
16 CENTÉSIMOS

Carta á un egregio periodista

Señor redactor de *El Ferro Carril*.

Montevideo, Noviembre 29 de 1878.

Señor muy apreciable:

Tal gustazo me ha producido la lectura de su brillante editorial titulado *Las Cámaras futuras y la palabra del Coronel Latorre*, que no pudiendo contener los ímpetus de mi admiracion, he tomado la péñola para enderezar á Vd. la presente, aunque no tengo el honor de conocerle ni de vista, ni aspiro al de tratarle como se merece un sujeto de su alta estofa y valer.

Creo que Vd. disculpará mi osadía y aceptará con la mansedumbre que me parece propia de su carácter, las felicitaciones que le dirijo por su bien meditada y redactada produccion, que añadirá una nueva hoja de laurel á su corona cívica, y será un título más que lo recomiende á la consideracion de sus conciudadanos y á la gratitud del Gobernador Provisional.

Repito á Vd. que mucho me ha gustado su editorial, y sobre todo el acierto que ha tenido al encabezarlo con algunas frases del programa que dió al país el Coronel Latorre despues de subir al solio del poder supremo. Hé aquí el primer párrafo que trascribe Vd.—«Inspirado por esos sentimientos, he creído que puede y debe reaccionarse contra el mal, haciendo todas las mejoras de bien público que sean posibles, hasta tanto tengan lugar las elecciones de las Cámaras en Noviembre ó antes de esta fecha si el estado del país lo permite; porque tengo el más vivo deseo de que la república entre cuanto antes en el libre régimen de sus instituciones constitucionales.»

El 14 de Marzo de 1876, dice Vd., en medio del alborozo público por la nueva era gubernativa que se iniciaba, el Coronel Latorre dirigió al pueblo en su manifiesto las palabras que anteceden. La promesa se ha cumplido fielmente: el país recibió con entusiasmo esas frases, y las ha realizado espléndidamente en las elecciones efectuadas el domingo.

Pienso como Vd. señor redactor de *El Ferro-Carril*: el pueblo ha realizado espléndidamente esas frases del programa del Coronel Latorre, en las elecciones practicadas el 24. Pero es el caso que no todos piensan de la misma manera que nosotros dos. Verdad es que los que disienten de nuestro modo de pensar no son más que docena y media de discolos, que se adornan pomposamente con el título de partido opositorista, según escribió con mucha gracia el redactor de *El Correo Uruguayo*.

No obstante, Vd. comprenderá que docena y media de personas representan mas opinion que Vd., que el señor Muñoz y Anaya, y que yo, que no somos más que tres; porque hay que confesar que solamente nosotros y el director de *La Nacion*, en todo cuatro individuos, somos los únicos que nos atrevemos á aseverar que las elecciones realizadas el domingo son la verdadera expresion de la voluntad del pueblo.

Vd. sabe que esto no es así, pero yo sé que es conveniente decirlo, y por eso hago lo que Vd. y los otros periodistas de la situacion. Yo no tengo empacho para declarar con Vd. que los diputados electos son los representantes genuinos de la soberanía popular y celosos sostenedores de los más vitales intereses de la nacion.

Descaro se necesita para ponerlo en letra de molde; pero ya ve Vd. que no me falta, y que tampoco tengo pelos en la lengua para añadir que el Gobernador Provisional ha cumplido fielmente su promesa de hacer las elecciones en Noviembre del 76, porque su más vivo deseo era que la república entrara cuanto antes en el libre régimen de sus instituciones constitucionales.

Cierto es que los comicios no se practicaron entónces ni en 1877; pero por qué? Porque nuestros compatriotas no quisieron inscribirse, prefiriendo que los gobernara el sable en lugar de la ley. Por lo demas ¿quién ignora que el Coronel Latorre trabajó cuanto pudo en pró de los comicios?

Al fin se han efectuado á más no poder

como vociferan los enemigos de la situación, triunfando «el partido de la honradez, de la libertad en la ley y del olvido de los rencores partidistas, que fundó el Coronel Latorre al arrancar á la república del borde del abismo en que la habían precipitado errores y desgracias que todos conocen», y particularmente vd. apreciable y estimable redactor.

Suerte fué para la república que los errores y desgracias no la hubiesen precipitado en el abismo sino en el borde; porque si en vez de estar precipitada la república en el borde, lo hubiera estado en el fondo del abismo, ni con trescientas yuntas de bucyes hubiera podido arrancarla del fondo del abismo el Gobernador Provisional.

Y qué numeroso es el partido de la honradez, fundado y capitaneado por el Coronel Latorre! Lo forman miles y miles de ciudadanos como escribe vd....Pero, y si la docena y media de díscolos que componen la oposicion, nos preguntara: ¿Dónde está ese partido de la honradez y otras yerbas? Porque lo que nosotros vimos rodeando las mesas electorales el 24, no fué ningun partido grande ni pequeño; fueron muchas pandillitas de cuatro, seis, ocho y diez individuos. Si nos preguntáran eso, señor redactor de *El Ferro-Carril*, qué responderíamos?... Nada, contesta vd? Estoy completamente de acuerdo. Dejemos á los diez y ocho oposicionistas con las ganas de saber donde está el partido de la libertad en la ley etc. etc. Y si no que lo busquen; pero como son tan torpes, de seguro que no lo van á encontrar en ninguna parté.

La misma seguridad que vd. tengo yo, de «que el primer triunfo electoral de ese gran partido popular que acaba de revelar su poderio de una manera irrefutable, será la complementación de los trabajos dignos y patrióticos del Gobierno Provisorio, y que él asentará firmemente la paz pública, consolidará la moral administrativa, y hará que el progreso continúe ejerciendo su accion benefactora y tutelar en todos los ámbitos de la república, que tanto ha costado establecer al gobierno actual.»

Mucho le ha costado al gobierno actual establecer la república? Pues no la encontró establecida ya cuando subió al poder?.....Creo que más que lo que le costó al Coronel Latorre establecer la república, le cuesta á Vd. expresar sus ideas y escribir regularmente en español, y perdone la franqueza de mi lenguaje.

Su artículo, como lo dije ya, es brillante, aunque lo deslucen un tanto esa multitud de barbarismos y solecismos que vd. emplea, en los

cuales no incurre por ignorancia sino por exceso de sabiduría. Porque vd. será todo lo que se quiera, ménos ignorante. Seguro estoy que no ignora donde está la Tesorería pública, por más que no sepa escribir cuatro palabras con sentido comun.

Sin embargo, reconozco que en esta tierra no hay dos escritores como Vd., á pesar de su *complementación, irrefutable, propagandizar, benefactora* y otras barbaridades por el estilo. Con disparates y todo, Vd. es muy digno de ser llamado el primer periodista ministerial de la época presente; y si es verdad que el estilo es el hombre, qué clase de hombre será Vd. señor redactor de *El Ferro-Carril*!

Reiterando á Vd. mis felicitaciones por el editorial, y deseando que se le aumente el salario, ruégole se sirva continuar prodigando elogios á manos llenas al poder supremo, *propagandizando* sus ideas y *benefactorizando* el empleo que Vd., ocupa lo que hará la *complementación* de su fortuna de una manera *irrefutable*.

De vd. para no servirle S. S. S.

Timoteo.

A don Juan de las Antiparras

Montevideo, Noviembre 30 de 1878.

Hip! hip! hurra! Juan amigo,
Ya tenemos diputados,
Sursum corda! ya tenemos
Una recua de padrastrós
De la patria.... Qué torpeza!
Juan amigo, y qué desbarro!
¿Pues padrastrós no escribí
Cuando quise, voto al diablo!
Poner padres de la patria,
Al hablar de los sacados
De las urnas el domingo,
Por el pueblo soberano?

Y qué alegre segun dicen
Está el Jefe del Estado!
¿Cómo no, si ya es sabido
Que le aprobarán sus actos,
Aun aquellos, aun aquellos....
Me comprendes, Juan amado?
Y qué alegres y gozosos
Están hoy los ciudadanos!
Tambien son los *elegidos*
Por el militar sufragio,
Popular quiero decir,
Unos entes tan preclaros,

Tan virtuosos y tan probos,
Tan patriotas y tan santos,
Que pedir mejores, fuera
Pedir honra á los lacayos!

—
Los comicios con tal órden
Y cordura se efectuaron,
Que el mirarlos daba ganas....
Vive Dios! de no mirarlos,
Ni tan *cuerdos* los ha habido,
Ni quizá tan *ordenados*
Los habrá—Los electores
Con marcial y lento paso,
Se llegaban á las urnas
Y dejaban allí el *gato*,
Ó la lista, que es lo mismo,
Y despues, andando, andando
A otras mesas y otras mesas,
Cual comparsas de teatro
Que entran, y pasan y vuelven
A pasar, y están pasando
Hasta terminar la escena.
No hubo un solo garrotazo,
Ni un herido, ni un insulto
Ni un puntapié, ni un sopapo.
Solamente hubo una larga
Fumada, desde que echaron
El primer voto, hasta que
Se concluyó el espectáculo.

—
Con tanta circunspeccion
Y gravedad se portaron
Los numerosos votantes,
Juan mio, durante el acto,
Que más que hombres, parecian
Unas figuras de palo
Movidas por un resorte,
Maniqués animados,
Autómatas ó muñecos,
Vamos, sargentos y cabos,
Guardias civiles, tambores,
Serenos, pitos, soldados,
Marineros, tropa, todo,
Todo, ménos ciudadanos.

—
Sursum corda! Juan querido,
Ya tenemos diputados;
Y habrá de todo en la Cámara:
Tenderos y cirujanos,
Sacerdotes y pulperos,
Bachilleres y abogados.
Que haya médicos y curas
Tan no me parece malo,
Que me parece muy bueno,
Porque, amigo, supongamos

Que se le antoje al futuro
Presidencial mandatario,
Arrojar por los balcones
Un dia á los diputados.
(No digo que esto suceda,
Ni tampoco lo contrario).
Claro está que con el golpe
Habrá tobillos sacados,
Y rompimiento de piernas,
Y fractura de espinazos;
Mas como estarán los frailes
Y médicos á la mano,
Con facilidad los unos
Podrán componer los brazos,
Y las canillas y lomos,
Y miembros desarreglados;
Y cuando no tenga cura
El descompuesto padrastró,
Padre de la patria digo,
Podrán los otros, en cuatro
Monsergas y mojigangas,
Perdonarle los pecados,
Y cantarle el gorigori;
Con lo cual al otro barrio
Puede largarse el difunto
Limpio y puro como un santo.

—
Muchos de los *camareros*
(Si de este modo los llamo
No es porque los tenga, Juan,
Por sirvientes ó criados
Del futuro Presidente,
Sino por diferenciarlos
De los *camaristas*, y
Tambien porque siento un asco,
Una repugnancia grande,
Cuando quiero titularlos
Representantes del pueblo
Siendo de....) Digo que varios
De los camareros son
Individuos tan mentados,
Que es cosa frecuente oír
Estos divertidos diálogos:

—Conoce vd. á Ximenez?
—No—Conoce á don... Fulano?
—Tampoco—Y á don Alejo?
—Lo conocerá su fámulo.
—Y á Dáuber?—Ménos; será
Tal vez, amigo, un *tapado*.
—O un *tupido*... Y estas cosas
Se escuchan á cada paso,
Te lo juro, Juan querido
Por los trescientos morlacos,
Que van desde el mes de Enero
A tener los diputados.

¡Con qué conciencia, con qué
Convicción, el soberano
Pueblo oriental, por personas
Semejantes ha votado!
Y Juan, no sé como hay almas
(A no ser almas de cántaro)
Que por los trescientos pesos
Hagan tales *papelazos!*....

Timoteo.

La religion del deber

Vosotros, impíos, que os refís de la oracion contra la peste, publicada por *El Mensajero del Pueblo*; vosotros que os burlais de las indulgencias concedidas por el Ilustrísimo Obispo don Jacinto Vera, por rezar una Salve delante del cuadro de la Divina Pastora, y un Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria delante de las imágenes de San Ignacio de Loyola y de San Vicente de Paul; vosotros, racionalistas, que no creéis en el misterio de la Santísima Trinidad, ni en las curaciones milagrosas que realiza el agua de Nuestra Señora de Lourdes, ni en las que se verifican por intercesion del finado Pontífice Pio IX, de que dá cuenta el verídico diario *La América del Sud*:

Vosotros, que no creéis en Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; ni en la inmaculada concepcion de la siempre vírgen esposa de San José; ni en la infalibilidad papal; ni que el alma de los Vicarios de Jesucristo sobre la tierra va derecho al cielo así que dan la última boqueada; vosotros, ovejas perdidas del católico redil, contestad: ¿qué es la religion del deber?

Esta religion tiene altares y ministros? Tiene órganos y músicas? Tiene inciensos y acólitos? Poséé iglesias, conventos, mártires, vírgenes y santos? Tiene curas que bautizen, y que casen, y que digan misas, y que entierren, y que hagan funerales, y que se informen de las vidas ajenas al traves de la rejilla del confesionario?

¿Esta religion tiene papas que fulminen censuras, excomuniones y anatemas, y clérigos que se nieguen á enterrar á los suicidas pobres? ¿Vende bulas de composicion y de lacticinios y de carne y de difuntos? Créee en el infierno, en el purgatorio y en la gloria? Tiene cepillos del Santísimo y de las ánimas; cofradías, archicofradías, hermandades y compañía de Jesús? ¿Ha achicharrado herejes, y fundado inquisiciones, y aprobado matanzas, y hecho perecer en la hoguera á mujeres y niños?

Vosotros, que habeis osado decir que Jesucristo es un Dios-ganzúa, no precisamente por él sino por los que se titulan sus ministros, que en vuestra opinion pertenecen á la misma raza de los que fueron arrojados del templo porque comerciaban con las cosas sagradas, respondednos lo preguntamos de nuevo: ¿qué es la religion del deber?

Todos sabemos lo que es religion judia, y religion católica, y religion griega, y religion mahometana, y religion budista, y religion protestante, y otras religiones que allá se ván con las nombradas, y se les parecen en que cada cual se considera la única depositaria de la verdad; y tienen sus ritos y sus ceremonias, sus bouros y sus santones, sus levitas y sus frailes, sus multos y sus obispos, sus ángeles buenos y malos, y sus vírgenes, huries y péris; en fin, todas las pompas y farsas con que las muchedumbres se alucinan, y sirven para sacar ánimas del purgatorio y pesos del bolsillo de los ignorantes, que es el principal objeto de todas las religiones.

Todos sabemos lo que ellas, son y significan pero la vuestra ¿qué es y qué significa? Contestad, libre-pensadores, ó libre-gritadores como dice el impecable *Bien Público*. No quereis responder? Pues lo haremos nosotros, para abrir los ojos á los incautos y favorecer los intereses de la Santa Iglesia.

La religion del deber es la religion de los malos pagadores y de los petardistas, ni más ni ménos; en tanto que la católica es la religion por excelencia, la más moral y santa de las religiones, como que es la única verdadera, segun lo enseña el Catecismo del padre Astete y lo juran las beatas y sacristanes.

Y si algun libre gritador nos sacara á bailar el feo negocio de la iglesia de los Vascos, para contradecir lo que afirmamos de la fé católica apostólica romana, nosotros le replicaríamos:—Alto ahí, hereje, que vd. no sabe lo que se pesca, ni donde tiene las narices—Pero sé, contestaria, que los curas de la Concepcion deben unos cuantos miles de pesos al constructor de la iglesia y no los quieren pagar—Y hacen muy bien—¿Cómo es eso, el que debe y no paga procede bien?—Siendo católico, sí, señor—Y esto es moral?—Sí, señor—Y esto es santo?—Sí, señor—Entónces la Iglesia protege á los tramposos y á los petardistas?—No, señor, de ninguna manera—Pues no lo entiendo á vd; sírvase explicar la cosa!

Y ya nos explicariamos satisfactoriamente, si no para los libre-pensadores, para nosotros á lo ménos, racionando de esta suerte, que haria morir de envidia al revistero del *Bien Público*—

Oiga vd., diríamos á nuestro contrincante, ¿recuerda la oracion dominical?—No, señor, no la recuerdo—Pues escúchela vd.—Y qué tiene que ver la oracion dominical con lo que se debe y no se paga?—Oiga vd. le repito.....Y principiaríamos diciendo: «Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre»...—No puede serlo en una iglesia como la de la Concepcion—No me interrumpa vd.... «Venga á nos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo»—Pues le aseguro á vd. que no puede ser la voluntad de Dios que sus ministros hagan negocios sucios—Espere, no se apresure, responderíamos, y continuaríamos de este modo:

«El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores»....Lo ha oído señor racionalista?—El qué?—Eso de perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores—Pero qué hay con eso?—No entiende Vd? Con eso hay que la religion nos enseña á perdonar nuestras deudas, es decir, á no cobrarlas. Por consiguiente, los constructores de la Iglesia de los Vascos, que son católicos, están obligados á seguir al pié de la letra lo que les manda la oracion dominical, y así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, ellos tambien se encuentran en el caso de perdonar nuestras deudas. Y si nos las cobran, olvidando ese precepto de la doctrina de Jesus, con no pagárselas nosotros, hemos concluido y santas pascuas. Los católicos debemos obedecer los preceptos divinos y no hay más que decir.

Y con estos argumentos á lo Durá, quedaría, sino convencido el libre-pensador, probado que la Iglesia católica no ampara ni protege la estafa aunque así parezca á primera vista: que los curas del templo de la Inmaculada Concepcion no deben saldar sus cuentas, y que el Obispo de Montevideo ha hecho perfectamente bien en mandar con la música á otra parte á los que pretenden cobrar su crédito, que la oracion dominical ordena no se pague por aquello de: así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, estos tambien tienen que perdonarnos nuestras deudas.

Y ahora continuaremos nuestro artículo sobre la religion del deber.

(Concluirá)

¡Qué nueve candidatos!

La Nacion de ayer publica la siguiente lista

de candidatos para miembros de la Junta E^{Administrativa} de la capital:

- Don Enrique Platero
 » Luis Eduardo Perez
 » Federico Cibils
 » José Pedro Fariní
 » Federico Capurro
 » José María Vilaza
 » Julio Folle
 » José María Peñalva
 » Manuel Pereyra.

La lista de *La Nacion* es buena; pero mejor es la que ponemos en seguida y recomendamos al pueblo soberano:

TITULARES

- Don José Pedro Fariní
 » Luis Eduardo Perez
 » Bernardo Esparraguera
 » José María Vilaza
 » Eduardo Diaz
 » Emilio Lecot
 » Narciso del Castillo
 » Manuel A. Silva
 » Bonifacio Martinez.

SUPLENTE

- Don Federico Capurro
 » Dionisio Ramos
 » Marcelino Santurio
 » Federico Paullier
 » Joaquin Belgrano (hijo)
 » Clodomiro Arteaga
 » Calixto Zaballa
 » Francisco Maciel y Sostoa
 » Manuel Pereyra.

Como habrán visto nuestros lectores, algunos de los candidatos de *La Nacion* entran en nuestra lista.

Los candidatos de *El Negro Timoteo* son todos ciudadanos progresistas, inteligentes, de intachable conducta y de antecedentes honrosísimos. Y en prueba de ello, he aquí algunos datos biográficos.

José P. Fariní—El patriotismo de este señor y su barriga corren parejas, con lo cual no queremos decir que su patriotismo sea de barriga, sino que es tan grande como ella. El acto culminante de la vida pública del comerciante Fariní, es conocido de todos nuestros compatriotas—nos referimos al negocio del cobre llamado falso por sus enemigos, en cuyo negocio se perjudicó inmensamente D. José Pedro.

Luis Eduardo Perez—Ex-Jefe Político del Durazno. Este señor calificaba de cuzcos á los periodistas que denunciaban sus abusos de admi-

nistración. Desempeñó la Jefatura del Durazno durante la Presidencia de Ellauri, y cuando este fué derrocado ofreció sus servicios á Varela, que los aceptó, para seguir disfrutando de la pitanza de Jefe Político. Por ser este acto sumamente honroso para el Coronel Perez, recomendamos su candidatura á nuestros compatriotas. Estamos seguros de que si viviera Albarenque, también votaría por don Luis Eduardo.

Bernardo Esparraguera—Este señor es demasiado conocido desde la administración de don Eduvigis Ellauri.

José M. Vilaza—Es la lumbrera del Foro nacional. Sería supérfluo cuanto dijéramos en elogio de este sapientísimo, ilustradísimo, rectísimo y honorabilísimo varon, que es más conocido que la *ruda*. Bueno será advertir que no aludimos á su inteligencia.

Eduardo Diaz—Sería un digno colega de los nombrados. Todo su mérito consiste en haber escrito esta estrofa, que lleva por título *Un rayo de luz*:

En las páginas gloriosas de la historia,
En ese libro sagrado tan eterno,
Quedará para siempre la memoria
Del ilustre Latorre y su gobierno.

Emilio Lecot—Este prójimo haría gran papel en la Junta. Es ciudadano austero, periodista ilustrado, orador elocuente y partidario del Coronel Latorre. Tiene tanto talento, que llama bípedos á los cuadrúpedos. ¿Qué será para él don José Maria Vilaza?

Narciso del Castillo—Flor y nata de los escribanos públicos. Al escribir el nombre del señor Castillo hemos recordado aquella copla:

Un escribano y un gato
En un pozo se cayeron;
Como los dos tenían uñas....

¿Para qué más datos?

Manuel Anacleto Silva—Ex-gerente del Banco Oriental. Integro, patriota, decente, moral é instruido. Es todo un caballero de altas prendas.

Bonifacio Martinez—Es el Diógenes uruguayo, sin tonel y sin linterna. Hombre de mucho *espíritu*, esto es, de *enérgico carácter*.

Como todos los titulares aceptarán el cargo si fueran elegidos por nuestros compatriotas, no hablaremos de los suplentes.

¿Nuestros conciudadanos se negarán á votar por la lista de *El Negro Timoteo*? Sería ofender torpemente á nuestros candidatos y desconocer sus innumerables méritos y servicios.

¡A las urnas, pueblo soberano! ¡A las urnas!

Telegramas

(Servicio especial para *El Negro Timoteo*)

San José Noviembre 28

Gran entusiasmo hubo aquí
El domingo, Timoteo,
Tanto entusiasmo, te juro...
¡Que la elección fué un entierro!

Florida.

Por Betancur y Visca
Votamos todos,
Y los votantes fuimos
Más de veintiocho.
¡Viva el sufragio!
¡Vivan los que salieron
De diputados!

Mercedes.

Aquí triunfó, Timoteo,
Una *Lista popular*,
Y salió representante
Un don Francisco Bauzá.
Te agradeceré me digas
Si es jóven ó viejo el tal
Don Francisco, porque aquí
Nadie lo conoce, y van
Preguntándose las gentes:
Don Francisco ¿quién será?

Durazno.

Aquí por don Carlos Reiles
Todos votaremos, todos;
¡Qué figura en el Senado
Hará don Carlos... el topo,
Como le llaman los que
No conocen su asombroso
Talento, su ilustración
Y su geniázo oratorio.
Don Carlos es hombre bueno,
Don Carlos es hombre probo,
Don Carlos sabe... ¡qué cosas
Sabe don Carlos!... Criar potros,
Enlazar yeguas, domar,
Y hasta castrar á los toros.
¡Qué figura en el Senado
Hará don Carlos.... el topo!

Salto.

Muchísima animación
En los comicios de ayer.
¡Hasta votó una mujer
Disfrazada de varon!

Colonia.

Aquí no se habla más que de la victoria alcanzada en las carreras nacionales por el parero de don Máximo Blanco.

Pero lo que es poner nombres raros á los pareros! El de nuestro Jefe Político se llama *Chancho*.

Así es que se oyen á cada instante equívocos al tenor siguiente:

—Sabe vd. que el *Chancho* de don Máximo Blanco ganó una gran carrera?

Yo desearía que no pusieran nombres por el estilo á los cuadrúpedos, para que los maliciosos no pudiesen jugar del vocablo.

Tacuarembó

Por que el nombre les gustó,

Por un *Urbano* votó

Este pueblo soberano—

Pero ¿quién es don Urbano

Pregunta Tacuarembó?

Maldonado

Entusiasmo general

Hasta el punto de dar pasmo;

Timoteo, qué entusiasmo,

Qué entusiasmo tan glacial!

Cerro-Largo

Un señor, de cuyo nombre

No me acuerdo,

Dióme una lista y me dijo:

—Al momento

Vaya á las urnas y vote,

Don Tadeo.

Mire que si vd. no vota....

—Basta, entiendo,

Le respondí, y á las urnas

Fuime luego,

Y sufragué por la lista

Que me dieron.

Y así todos sufragaron

Mas ó ménos.

Minas.

Senador será Vidal,

Cueste, amigo, lo que cueste;

Pero, en el caso de peste

Irá el suplente al Corral. (1)

Y si el suplente se *empaca*,

Con tal que haya afrecho y maíz, (2)

El gran Caraciolo Paiz

Irá á ocupar la butaca.

NOTA—No publicamos los telegramas que hemos recibido de los demas departamentos, porque todos mas ó ménos vienen á decir lo mismo.

COSAS DE NEGRO

Hemos sido favorecidos con un ejemplar de la novela que con el título de *La Bella Emilia*, acaba de publicar el doctor don Juan E. Juglaris. Mucho agradecemos su atención.

De dicha obrita su autor pondrá en venta 300 ejemplares á beneficio del Hospital de Caridad, y otros 300 á favor de la Caja Italiana de Recompatrio.

Véndese á 5 reales en todas las librerías.

Dice un diario de Buenos Aires que en las carreras que tuvieron lugar el 11 de Noviembre en el circo de Maroñas, se jugarian como unos cien mil pesos.

Y nosotros preguntamos:—¿De estos cien mil pesos ¿cuántos habrán salido del tesoro nacional?

La pregunta no tiene malicia. ¡Cómo tanto empleado público jugó y perdió en las carreras!

Al publicar *La Nacion* la nómina de los futuros senadores, dice que para obtenerla tuvo que escribir á los departamentos.

—A cuáles departamentos, colega? ¿A los del Fuerte de Gobierno?

Publicamos lo siguiente á pedido de parte interesada:

«Un amigo nos pide preguntemos á la Direccion General de Instruccion Pública, si en la escuela de segundo grado número 23, establecida en el Arroyo Seco, se enseña la agricultura á los alumnos, pues ha visto á uno de ellos carpir un jardincito que hay al frente de la escuela.

«Nuestro amigo desea saberlo, para, en caso de ser verdad, poner en ese establecimiento de educacion á uno de sus hijitos.

«¿Será tan amable la Direccion General que conteste á la pregunta, ó de no el maestro de la escuela mencionada?»

Al dia siguiente de haber publicado *La France* un buen artículo sobre las elecciones, dió á luz otro mejor que versaba sobre el mejoramiento de la raza caballar.

Eso de hablar de cuadrúpedos y de padres

(1) Aquí el corresponsal, forzado por el consonante, ha llamado *Corral* á la Honorable Cámara.

(2) Maiz es palabra aguda, pero nuestro corresponsal la hace grave para que consone con el apellido del extrompa don Caraciolo.

de la patria con intervalo de un día, es epigrama, estimado colega?

Traducimos de *La France* el chispeante diálogo que sigue y está firmado por Mr. *Monthéolo*. Se titula *En passant*.

*(*Son las tres de la mañana y llueve.*)

De *Monthéolo* llamando á la puerta de *El Bien Público*.

—Hola! He! Hola!

El Bien Público—Quién es? Quién llama á estas horas? Qué hay?

De Monthéolo—Soy yo, De *Monthéolo*.

Bien Público—Quién es De *Monthéolo*? . . . Ah! el *buitre* de *La France*! Qué quiere Vd?

Monthéolo—Nada más que presentaros mis respetos. Recibí una tarjeta vuestra, días pasados. . . y, como hombre cortés, vengo á pagaros la visita.

Bien Público—Pícaro, canalla, herético, *buitre* que apestaís á *carniza*, idos con doscientos mil diablos.

De Monthéolo—Entonces abridme la puerta. (*Golpea más fuerte que antes.*)

Bien Público—Todavía aquí, miserable? Qué quiere Vd?

De Monthéolo—Recordar á vuestra seráfica reverencia que la iglesia de la Concepcion no se ha pagado aun, y que los herederos del constructor están gritando miser. . . .

(*Los herederos de Recayte, en la sombra*) Miserere! Miserere!

Bien Público—Anatema sobre quien diga. . . (*Lo demas no se oye, porque en ese momento estalla la tempestad.*)

De Monthéolo—Buenas noches, *mio caro*, *delizia del mio cuore*, hasta la vista.

Los maragatos están de felicitaciones. . . y con mucha razon.

Después de las elecciones *libérrimas* para elegir á los dos *Antonios*, y en las cuales triunfó la lista popular *de afuera del pueblo* por ser los candidatos de otro Departamento, tienen hoy lugar las elecciones para la nueva Junta. Favorecidos tambien en esto por el buen desecho de la autoridad, han combinado una lista que, si bien puede ser tachada por el lado constitucional, y atendiendo tambien á lo que dispone el último decreto del actual Gobierno, sobre las condiciones que deben tener los miembros de las Juntas, en cambio es una prodigiosa combinacion que demuestra el interés que tienen los maragatos en no descontentar á la autoridad.

Entre los titulares, figura en primera línea un D. Ignacio Rius, catalan de nacimiento, pero

legalizado, como las facturas, hombre muy entendido en billetes de lotería, y notable jugador de *truco*.

El segundo titular es D. Rafael Romeu, Juez de Paz del pueblo Ituzaingó, donde tiene su domicilio, y que, por consiguiente, vive á ocho leguas de la cabeza del Departamento.

Pero el más notable de los titulares, el que más títulos tiene á ser titular, es D. José Berasategui, ó *Conversategui*, sobre lo cual no tenemos seguridad, porque lo hemos oido nombrar de los dos modos.

Ese señor es un maestro de escuela, laureado en un *con-curso* escolar por sus conocimientos poco comunes.

El cuarto titular es D. Juan Garcia, que tiene pulpería á siete ú ocho leguas del pueblo.

Y por último el quinto titular es el Sr. Cué, Oficial 1.º de la Jefatura.

No necesitamos nombrar á los suplentes, por no perder tiempo—Las elecciones se verifican hoy.

Desde ya *El Negro Timoteo* apuesta un vinten de maní crudo á que triunfa la lista popular, y otro vinten de maní tostado á que el Presidente de la nueva Junta será el Sr. Cué.

Así se sostendrá la paz entre la autoridad policial y la municipal—Aunque, bien mirado, si el Presidente electo es Rius, no hay cuidado de que por él se produzcan conflictos.

Sabemos que es hombre *vividor*. . . es decir, que le gusta vivir en paz con todos y sobre todo con los que mandan.

Y ahora para concluir: ¡Viva la libertad del sufragio!

Hemos recibido un folleto titulado *Causa célebre—Higinio Vizcaino y los verdaderos culpables*, impreso en Dolores, Provincia de Buenos Ayres.

Su autor es nuestro compatriota el doctor don Alberto Palomeque, á quien enviamos nuestra gratitud por su amistoso recuerdo.

Solucion

DEL SALTO DE CABALLO DEL NÚM. 47

—¿Donde está, qué señas tiene

El pueblo que me ha nombrado?

Preguntaba un diputado

De aquellos de por conviene.

—Qué importa eso? digo yo,

Con tal que sus dietas goce:

Tampoco á él le conoce

El pueblo que lo nombró.

A don Francisco A. de Figueroa pertenece este epigrama, que no puede ser mas oportuno.